

# Educación y biografías. Perspectivas pedagógicas y sociológicas actuales

María Eugenia Cardenal de la Nuez<sup>1</sup>

Hernández, Francesc J. y Villar, Alicia (2015): *Educación y biografías. Perspectivas pedagógicas y sociológicas actuales* (Barcelona, Editorial UOC).

La obra editada por Francesc Hernández y Alicia Villar es un volumen que aspira, en palabras de los propios autores, a *presentar propuestas teóricas y empíricas actuales, orientadas a favorecer la comprensión de la formación y de las personas, más concretamente, la relación entre la formación y las biografías* (p. 13). Para ello, Hernández y Villar reúnen los trabajos de autores centrales en los estudios biográficos en educación, como Peter Alheit, Bettina Dausien, Ursula Apitzsch o Ivor Goodson, investigadores todos ellos que han realizado importantes contribuciones en ese campo, pero que son muy poco conocidos en España. Esto se debe no solo al carácter marginal de los estudios biográficos, tanto en Pedagogía como en Sociología, en nuestro país, sino al idioma de comunicación de los autores, en su mayoría alemanes o germanoparlantes (la excepción sería Ivor Goodson).

Para llevar a cabo su propósito, el libro recoge aportaciones con un marcado carácter interdisciplinar. En él escriben autores procedentes del campo de la sociología y de la pedagogía, y, de ámbitos tan diversos como la educación de adultos, la teleformación o las migraciones. La premisa ontológica que interconecta los artículos es la concepción de la formación como *escritura de la vida* (Hernández y Villar, p. 14), y de la vida como un proceso en el que las rupturas y discontinuidades obligan a continuos aprendizajes. De ahí que Alheit aluda, en el primer ensayo, a una *universalización de lo pedagógico* en las sociedades modernas: *no hay casi transiciones de estatus en el curso de la vida que no estén flanqueadas por medidas pedagógicas. Cada nivel de edad encuentra su entrada en la escena pedagógica* (p. 19). La fuerza normativa de las medidas para guiar u orientar el curso de la vida convive, sin embargo, con una potente pérdida del poder de las instituciones para producir individuos homogéneos y transiciones lineales. De ahí que acaben los siendo los individuos los encargados de autoproducirse, de autoorganizarse.

Este énfasis en la dimensión del aprendizaje en el proceso de formación es coherente con lo ya planteado por Dubet y Martucelli en 2005: la percepción de las instituciones como *máquinas para producir orden social, engendrar individuos simultáneamente autónomos y conformes a las exigencias del sistema*, ya no es posible, pues las sociedades son mucho más heterogéneas, y los procesos sociales mucho más dinámicos, que las instituciones en su concepción tradicional. Con ello, se hace necesario contemplar los procesos de socia-

<sup>1</sup> Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Departamento de Psicología y Sociología, mariaeugenia.cardenal@ulpgc.es

lización y subjetivación como algo diferenciado (pp. 201-202). Por, su parte, Dubar, en su análisis de la conformación de las identidades, señala algo parecido cuando pone el énfasis en la ruptura del modelo de socialización vertical que implica el aprendizaje experiencial, pues este último implica un compromiso personal con los saberes y una reflexividad, es decir: una apropiación de los mismos. De este modo, las identidades acaban tendiendo una importante carácter narrativo, pues cada individuo se ve impelido a construirse a sí mismo y a proponer (se) un relato coherente de sí (2000, pp. 208-2011).

Resulta interesante que las aportaciones empíricas de trabajos de Alheit, de Apitzsch y Siouti y de Dausien, se basen en un caso único para analizar, respectivamente, el manejo de las discontinuidades en el proceso biográfico en contextos de cambio social, y el éxito educativo entre inmigrantes, o las decisiones educativas en una trayectoria escolar discontinua. El análisis de caso único, muy extendido en los estudios biográficos en Alemania (Rosenthal, 2005), tiene importantes detractores, entre ellos Bertaux, que lo considera una forma de psicología (2005). En el volumen que nos ocupa, Goodson supone un contrapunto a este enfoque centrado en el sujeto particular, al problematizar una concepción de la narrativa excesivamente condescendiente con la exaltación individualista de nuestro tiempo, que descuida o relativiza los contextos, o los relega a un papel marginal. El autor señala acertadamente que la narración es un dispositivo individualizador, en muchas ocasiones descontextualizado, e inconscientemente “guionizado” por arquetipos sociales; y que el investigador debe generar recursos para controlar estos sesgos y desvelar los mecanismos que los generan (pp. 102- 109). Como afirma acertadamente Dausien, *hay que hacer tener cuidado de hacer la heurística apropiada, aquella que integra el análisis sociológico de los contextos sociales en la reconstrucción de los procesos formativos* (p. 145)

Como se planteó al comienzo de esta reseña, los autores del volumen analizan la relación entre educación y biografía desde sus diferentes campos de especialización, como las migraciones, el aprendizaje de adultos, o la teleformación. En ese sentido, las aportaciones de Dausien, Arnold y Nittel y Arnold y Holzkamp acerca de las nociones de aprendizaje, comunicación o reflexividad son sumamente pertinentes, pues conectan con preocupaciones centrales y actuales en el campo de la educación, en el sentido de favorecer un aprendizaje autónomo y significativo, que enriquezca al individuo y le permita integrar experiencia y saber.

Cierra este volumen un ensayo de Hernández y Villar que sintetiza el núcleo teórico central del libro, vinculando las teorías sociológicas y pedagógicas sobre la biografía con los análisis constructivistas y con la teoría crítica. Los autores explican la noción de biograficidad, que vincula al sujeto con la experiencia social y, de este modo, conecta individuo y sociedad, permitiendo analizar las decisiones (educativas) como procesos retroalimentados en los que los sujetos responden a lógicas contextuales y estructurales con información limitada, sometidos inevitablemente al ensayo y error. Con su trabajo obtenemos una visión de conjunto de este interesante campo que es el de los estudios biográficos centrados en la educación y el aprendizaje, vinculándolo a la teoría pedagógica y a la teoría social.

En resumen, se trata de un trabajo necesario, si entendemos, además, —como es mi caso— que los estudios biográficos realizan una aportación sustancial al conocimiento sociológico, en la medida en que lo dotan de una capacidad de articulación de lo marco, lo meso y lo micro que es absolutamente fundamental para entender los procesos de cambio y reconfiguración social. A los méritos ya señalados hay que añadir el esfuerzo de traducción de los textos por parte de los autores, especialmente en el caso de los firmados por Peter Alheit y el de Rolf Arnold y Dieter Nittel, particularmente complejos.

## Referencias bibliográficas

- Bertaux, Daniel (2005): *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica* (Barcelona, Bellaterra).
- Dubar, Claude (2002): *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación* (Barcelona, Bellaterra).
- Dubet, François y Martuccelli, Danilo (2000): *¿En qué sociedad vivimos?* (Buenos Aires, Losada).
- Rosenthal, Gabriele (2005): *Interpretative Sozialforschung: eine Einführung*, (Weinheim, Juventa).